



HAL
open science

Brasil y su imagen: "no es oro todo lo que reluce"

Sergio Caballero Santos

► **To cite this version:**

Sergio Caballero Santos. Brasil y su imagen: "no es oro todo lo que reluce". Anuario Americanista Europeo, 2012, 10 (Tema central Brasil: ¿se puede ser una potencia mundial sin bombas atómicas ni premios Nobel?), pp.73-90. halshs-00825690

HAL Id: halshs-00825690

<https://shs.hal.science/halshs-00825690>

Submitted on 24 May 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Brasil y su imagen: “no es oro todo lo que reluce”¹

*Sergio Caballero Santos**

Resumen: *En la actualidad, hay un gran consenso en afirmar que Brasil es una potencia emergente y que se encuentra en una trayectoria ascendente y prometedora. Su pretendido liderazgo regional y su inclusión en relevantes foros internacionales como los BRICS, IBSA y el G20, entre otros, dan muestra de su condición de global player. Sin embargo, al mismo tiempo que Brasil irradia esa imagen exterior, sigue ostentado graves problemáticas internas. En última instancia, lo que le ha valido el reconocimiento internacional a Brasil es la construcción de su imagen como una potencia emergente benévola y lo que es más importante, susceptible de ser imitada por otros países en vías de desarrollo, todo lo contrario que países como México. Por tanto, Brasil ha tenido incluso un mayor éxito en proyectar su buena imagen que en materializar mejoras en ámbitos como la economía o la geoestrategia.*

Abstract: Brazil and its image: "all that glitters is not gold"

Nowadays, there is a great consensus to acknowledge Brazil as an emerging power in an increasing and promising path. Brazilian expecting regional leadership as well as Brazilian membership in top international fora such as BRICS, IBAS and G-20, among others, prove it as a global player. Notwithstanding this brilliant external image, Brazil keeps important internal problems. In short, what gave Brazil a huge international acknowledge has been its country-image, constructed as a benevolent emerging power, suitable of being imitated by other countries, on the contrary of a country such as Mexico. Thus, Brazil has been even more successful in projecting its good image to the world than in improving economic or geostrategic fields.

Palabras clave: Brasil, imagen-país, potencia emergente, global player, México

Keywords: Brazil, country-image, emerging power, global player, Mexico

INTRODUCCIÓN

Brasil fue considerado durante mucho tiempo “el país del futuro” (Zweig 1941) pero, en los últimos años, pocos dudan de que es una potencia emergente y de que es ya una realidad del presente. Su pretendido liderazgo regional y su inclusión en relevantes foros internacionales como los BRICS, IBSA y el G20, entre otros, dan muestra de su condición de *global player*. Sin embargo, al mismo tiempo que Brasil

* Doctor en Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid, sergio.caballero@uam.es

¹ Mis agradecimientos a Gastón Aín por nuestras reflexiones conjuntas sobre este tema. Y también agradezco sinceramente a los evaluadores anónimos sus sugerencias y críticas que han permitido mejorar el trabajo. Sin embargo, en todo caso la responsabilidad por los errores es sólo del autor.

irradia esa imagen exterior, sigue ostentado graves problemáticas internas, desde los altos índices de inequidad en su población hasta sus carencias en educación, pasando por unas capacidades militares bastante limitadas en relación con el resto de potencias emergentes con el que es habitualmente comparado y, notablemente, si lo comparamos con el resto de los BRICS².

Dicho lo cual, en un primer epígrafe evidenciaremos estas dicotomías brasileñas entre sus éxitos y sus debilidades, para pasar a continuación a mostrar dónde reside el mayor logro brasileño, esto es, la construcción de su imagen de país exitoso. Así pues, en última instancia, la relevancia de Brasil no sería tanto sus aciertos tangibles (que también), sino la generación de expectativas de mejoría, configurándose en una suerte de modelo imitativo para otros países que aspiran a un mayor desarrollo de sus sociedades. Para ejemplificar este hecho, haremos uso puntualmente de la comparación entre Brasil y México, utilizando este último como antítesis del caso brasileño al actuar como contrapunto de cómo ciertos éxitos, económicos y de relevancia global, pueden ser desdeñados, o minimizados en la escena internacional, si se enmarcan en una construcción negativa de la imagen del país.

Finalmente, concluiremos reafirmando que el mayor éxito de Brasil en los últimos años y lo que le ha valido el reconocimiento internacional es la construcción de su imagen como una potencia emergente benévola y lo que es más importante, susceptible de ser imitada por otros países en vías de desarrollo. Lógicamente, aunque ponemos el foco en esta relevancia ideacional de Brasil, no podemos obviar la apoyatura en la que se sustenta, esto es, los innegables éxitos económicos, de desarrollo y de peso geoestratégico.

CONTRASTES BRASILEÑOS

Como ya hemos apuntado, Brasil ha experimentado importantes avances en las últimas décadas en diferentes ámbitos. Así, podemos apuntar de forma casi telegráfica cómo, en el campo económico, las bases sentadas a raíz del *Plano Real* de 1994, lanzado por Fernando Henrique Cardoso, permitieron principalmente controlar la inflación y, en suma, la estabilización de la economía brasileña y la instauración de las condiciones de posibilidad para un mejor desarrollo de su economía. Si a este hecho le añadimos el éxito económico de los gobiernos de Lula da Silva, que incluye entre otros muchos logros la incorporación de más de 30 millones de brasileños a la clase media, podemos entender que tanto en lo macro como en lo micro, el balance económico fue más que positivo y, en última instancia, este hecho se evidenció con la consolidación de Brasil como sexta economía mundial adelantando a lo largo del 2011 al Reino Unido. Prueba de este buen desempeño económico de Brasil son las optimistas previsiones de crecimiento del PIB para los

² “The BRIC acronym, in fact, indicates a homogeneity that does not exist. It is more than that. The use of the BRIC acronym hides an obvious fact, that is, the power elements available to each of the four nations are too different from each other and because of that their individual abilities to influence great global decisions are not exactly the same”. Fabio Bertonha, Joao. 2010. “Brazil: an emerging military power? The problem of the use of force in Brazilian international relations in the 21st century”. *Revista Brasileira de Política Internacional* 53 (2): 108.

años venideros, tal y como acredita el último informe de la OCDE³, que estima un crecimiento por encima del 4% anual.

En el plano geopolítico, desde el Barón de Río Branco (1845-1912) los lineamientos de política exterior brasileña se podrían resumir en la apuesta por la resolución pacífica y arbitrada de los conflictos, el establecimiento de relaciones de buena vecindad con los demás estados de la región, la salvaguarda del territorio brasileño y el no intervencionismo en los asuntos internos de otros estados⁴. Esta visión de los principios de política exterior brasileña no debe llevarnos a pensar que la posición de Itamaraty es monolítica y estática. Más bien al contrario, tal y como han mostrado autores como Miriam Saraiva⁵, los enfoques han sido variados –desde los institucionalistas pragmáticos hasta los neodesarrollistas autonomistas– y las pugnas internas y cambios han sido recurrentes. En concreto, la idea de la autonomía ha sido un factor recurrente, tal y como muestran autores como Tullo Vigevani y Gabriel Cepaluni⁶ al asignar distintas categorías a la política exterior de los gobiernos brasileños de las últimas décadas. Así, de forma resumida, en los gobiernos de los años setentas y ochentas primaba la “autonomía por la distancia”; durante los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso se apostó por conseguir “autonomía por la participación” en organismos internacionales; y finalmente, el presidente Lula da Silva amplió el abanico de ámbitos de actuación de la política exterior brasileña confiando en la “autonomía por la diversificación”.

Dicho lo cual, sin embargo, uno de los logros de Itamaraty ha sido lograr consolidar una imagen de previsibilidad y continuidad⁷ (a pesar de los cambios y ajustes a los distintos acontecimientos internacionales) y de profesionalización a través del Instituto de Rio Branco, donde se forman los futuros integrantes de Itamaraty, intentando de este modo deslindar la diplomacia estatal de las cambiantes coyunturas políticas de los distintos presidentes.

Así, Brasil ha dimensionado su proyección global, por un lado, gracias al hecho de no haberse mostrado históricamente como un país belicoso⁸ y, por otro lado, en virtud de sus recientes incorporaciones a diversos foros internacionales, desde el

³ Ver resumen de los datos de las estimaciones económicas para Brasil disponibles en internet en:

<http://www.oecd.org/eco/economicoutlookanalysisandforecasts/brazileconomicforecastsummary.htm> (Último acceso: 6 de diciembre de 2012).

⁴ Para más detalle, ver entre otros Bradford Burns, E. “Tradition and Variation in Brazilian Foreign Policy”. *Journal of Inter-American Studies* 9 (2): 195-212.

⁵ Ver, entre otros, Saraiva, Miriam Gomes. 2010. “Brazilian foreign policy towards South America during Lula Administration: caught between South America and Mercosur”. *Revista Brasileira de Política Internacional* 53 (special edition): 151-168.

⁶ Vigevani, Tullo y Gabriel Cepaluni. 2007. “A Política Externa de Lula da Silva: A Estratégia da Autonomia pela Diversificação”. *Contexto Internacional* 29 (2): 273-335.

⁷ “Una de las características fundamentales de la política exterior brasileña es su continuidad”. Saraiva, Miriam Gomes y Marcelo M. Valença. 2011. “Brasil: potencia regional con intereses globales”. *Diálogo Político* XXVIII (4): 99. Revista editada por Konrad-Adenauer-Stiftung.

⁸ Aunque hay que recordar como salvedad la Guerra de la Triple Alianza que encabezó Brasil junto a Argentina y Uruguay frente a su vecino, Paraguay, entre 1864 y 1870, al que prácticamente aniquilaron.

poderoso G-20 hasta las principales potencias emergentes en el grupo de los BRICS, pasando por la cooperación Sur-Sur entre las democracias multiculturales de tres continentes a través del foro IBSA. En última instancia, estos hechos reflejan una apuesta brasileña por el multilateralismo y su posición como “mediador” o como país-puente entre el Norte y el Sur. Así, “a defesa do multilateralismo universal tem sido um dos temas mais perenes da agenda da política externa, refletindo a clássica identidade internacional brasileira de mediador entre o Norte e o Sul”⁹.

Y, finalmente, en lo referente a la educación, la investigación y el conocimiento, es destacable cómo Brasil se ha convertido en el gran referente mundial y principal innovador en la producción de una energía renovable, como es el etanol derivado de la caña de azúcar. Además de esto, también el conocimiento aplicado a los recursos agropecuarios se pone especialmente de manifiesto de la mano de la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (EMBRAPA), que desarrolla investigaciones punteras en su sector a nivel mundial y que integra muchas de las iniciativas de cooperación Sur-Sur y de transferencia de conocimiento y mejoras productivas que Brasil realiza, por ejemplo, con países africanos¹⁰.

Sin embargo, estos logros también tienen su reverso menos halagüeño y prometedor. En el ámbito económico, no puede omitirse una de las debilidades más evidentes de la economía brasileña: la reprimarización de sus exportaciones. A excepción de las manufacturas que Brasil coloca a sus socios regionales y, en cierta medida, también a los Estados Unidos, el motor de crecimiento brasileño en los últimos años han sido sus exportaciones a Asia y, más concretamente, la venta de *commodities*. Así, los altos precios de las materias primas han resultado beneficiosos para el balance comercial brasileño, pero en última instancia no se están exportando mayoritariamente productos con alto valor añadido que son los que, en definitiva, dan fe de la industrialización de un país y de su modelo de desarrollo basado en el conocimiento. En honor a la verdad, hay que especificar que el examen de estos datos han abierto un importante debate sobre la matización de si la reprimarización es sólo “relativa”¹¹, pero no en términos absolutos, o también sobre la existencia de un proceso de desindustrialización (o no) y del riesgo de “enfermedad holandesa” en Brasil. Sin embargo, este debate se escapa al ámbito de este trabajo. Lo relevante en este punto es el notable desempeño de la economía brasileña, al mismo tiempo que la constatación de ciertas debilidades o riesgos, entre los que sobresale la alta dependencia de las exportaciones de *commodities* a Asia, y más concretamente a China, y la necesidad de mejorar las infraestructuras para facilitar el comercio¹².

⁹ Hirst, Monica; Soares de Lima, Maria Regina; Pinheiro, Leticia. “A Política Externa Brasileira em tempo de novos horizontes e desafios”. *Análise de Conjuntura Observatório Político Sul-Americano* 2010 (12): 6-7.

¹⁰ Para más información sobre EMBRAPA, consultar su sitio web: <http://www.embrapa.br/> (último acceso: 26 de noviembre de 2012).

¹¹ Ver Actis, Esteban. 2012. “La reprimarización “relativa” de las exportaciones brasileñas. Algunas reflexiones para enriquecer el debate regional”. *Boletim Mundorama*, noviembre 2012.

¹² Consultar, entre otras muchas fuentes, The Economist Intelligence Unit. 2012. *Brazil: Country Report*. Londres, septiembre 2012; y también OECD. 2012. *Economic Policy Reforms 2012: Going for Growth*, OECD Publishing; pp.58-59.

Son también dignas de mención las últimas valoraciones de *The Economist*¹³ sobre el mal desempeño de la economía brasileña, incluyendo la petición a la presidenta Dilma Rousseff para que cambie a su equipo económico, alegando que su actual ministro, Guido Mantega, ha perdido la confianza de los mercados. Una vez más y como comprobaremos más abajo, se constata la estrecha relación entre los datos empíricos y la percepción subjetiva de la confianza que se brinda al exterior.

Y, por otra parte, las carencias económicas también tienen su correlato en el ámbito doméstico donde el ascenso de las clases medias no ha mejorado de forma notoria una mayor redistribución de la riqueza. A pesar del buen desempeño relativo en la reducción del coeficiente de Gini¹⁴, el punto de partida en el caso brasileño era tan elevado que los datos todavía distan mucho de mostrar una sociedad mínimamente cohesionada. Así, a pesar de las importantes mejoras, Brasil sigue siendo uno de los países más desiguales del mundo en términos de reparto de la riqueza entre su población.

Asimismo, la diplomacia brasileña ha sufrido algunos serios reveses en la última década. Por un lado, su liderazgo regional ha sido frecuentemente cuestionado y puesto en entredicho por parte de sus propios vecinos¹⁵, ya sea por una competencia hegemónica con la Venezuela del presidente Hugo Chávez, o ya sea por la inacción y la falta de asunción de los costes de ejercer el liderazgo por parte de Brasil, tal y como denunció Uruguay durante su disputa con Argentina por la planta de celulosa en Fray Bentos, que motivó que los ambientalistas argentinos mantuvieran cerrado uno de los puentes internacionales que une ambas naciones. Y, por otro lado, las aspiraciones brasileñas extrarregionales también han sido fuertemente contestadas: de forma notable, tanto la negociación en 2010 junto a Turquía en la cuestión de las posibles armas nucleares de Irán, como el caso de Honduras con el depuesto presidente Zelaya alojándose en la embajada brasileña en septiembre de 2009.

En otro orden de cosas, pero también digno de ser mencionado, la dimensión política doméstica también presenta graves deficiencias, principalmente la falta de confianza sobre la transparencia y la ética en la práctica política. Así, se ha instalado entre la sociedad brasileña la idea de unas elites políticas parcialmente corruptas. No es desdeñable mencionar, en relación a esto, la alta aceptación de la que goza la actual presidenta Dilma Rousseff, en parte asentada sobre el hecho de haber removido a numerosos ministros sospechosos de participar en casos de corrupción,

¹³ Consultar el artículo disponible en <http://www.economist.com/news/leaders/21567942-if-she-wants-second-term-dilma-rousseff-should-get-new-economic-team-breakdown-trust> (Último acceso el 8 de diciembre de 2012).

¹⁴ "Inequality in per capita household income fell substantially from 2001 to 2004, a trend that has continued since". Sotero, Paulo; Armijo, Leslie Elliot. 2007. "Brazil: To be or not to be a BRIC?" *Asian Perspective* 31 (4): 68. Y también podemos constatar los datos en contexto histórico en Moreira Cunha, André, Daniela Magalhães Prates y Julimar Da Silva Bichara. 2010. "La economía brasileña: su nuevo papel en el sistema financiero internacional". *América Latina Hoy* (54): 176.

¹⁵ Para más detalle al respecto, ver Malamud, Andrés. 2011. "A Leader Without Followers? The Growing Divergence Between the Regional and Global Performance of Brazilian Foreign Policy". *Latin American Politics and Society* 53 (3): 1-24.

al igual que la alta expectación que despertó el reciente juicio del “*mensalão*” sobre una trama corrupta existente durante el gobierno de Lula. Así pues, también en la dimensión de la política brasileña, tanto en su esfera doméstica como en la internacional, esto es, también en la diplomacia, terreno especialmente fértil y bien considerado en la órbita brasileña, podemos encontrar luces y sombras y, sobre todo, constatar cómo las luces han sido más intensamente proyectadas a la opinión pública internacional.

Y, por último, cabe destacar también las lagunas aún existentes en lo referente a la investigación y, en general, a la educación. No se trata sólo de que Brasil nunca haya ganado un premio Nobel, sino de que tiene carencias en personal cualificado en diversos sectores, lo que ha motivado cambios legislativos y llamadas internacionales de la propia presidenta con la intención de estimular y favorecer una inmigración selectiva de profesionales extranjeros. Asimismo, las universidades aún se encuentran en un ciclo expansivo, con un creciente acceso de las nuevas clases medias a las aulas, al mismo tiempo que el déficit de doctores y profesores es palpable (a pesar del espectacular aumento de doctores en los últimos años¹⁶) y donde, tímidamente, apunta la Universidad de Sao Paulo como la única universidad brasileña en los rankings sobre las 200 mejores universidades del mundo¹⁷. En este contexto de la educación en general, desde la primaria hasta la investigación, no se puede obviar que la primera de las prioridades que establece el informe de la OCDE para que Brasil subsane es el relativo al “incremento de la calidad de la educación en todos los niveles”¹⁸.

CONSTRUCCIÓN DEL ÉXITO BRASILEÑO

A pesar de esta rápida radiografía dicotómica –necesariamente reducida y simplificadora de la realidad- que hemos presentado del contexto socioeconómico y geoestratégico brasileño, desde Brasilia se ha conseguido irradiar hacia el mundo una imagen muy nítida del éxito del país. En este sentido, Brasil se ha presentado al mundo como un modelo a imitar, siendo al mismo tiempo, tanto una democracia multicultural comprometida con el desarrollo y la cooperación Sur-Sur, como un *global player* emergente con aspiraciones de influir en la agenda global desde una posición no amenazante. Como hemos visto, esta vocación brasileña se retrotrae a su apuesta por el multilateralismo y por su condición de puente o mediador entre el Norte y el Sur. Asimismo esta idea de “país como modelo a seguir” es constatable en base a las percepciones de las sociedades latinoamericanas, donde un 11% señala a Brasil como modelo a imitar, siendo el primer país de la región en ser considerado como tal –lejos queda Venezuela, que ostenta un 4%- y sólo por detrás de la imagen

¹⁶ Para una información más precisa, ver Centro de Gestión y Estudios Estratégicos. 2010. “Doutores 2010: Estudos da demografia da base técnico-científica brasileira”, Brasilia. Disponible en internet: <http://www.cgee.org.br/publicacoes/doutores.php> (Último acceso 26 de noviembre de 2012).

¹⁷ Ver, por ejemplo, el ranking elaborado por la Universidad de Shanghai para el año 2012, disponible en internet: <http://www.shanghai ranking.com/ARWU2012.html> (última consulta 29 de octubre de 2012).

¹⁸ OECD. 2012. *Economic Policy Reforms 2012: Going for Growth*, OECD Publishing; p.58.

positiva que muestran en la región dos países como Estados Unidos (26%) y España (19%)¹⁹.

De este modo, ante las sociedades del Sur, Brasil integraría el imaginario social de una posibilidad de desarrollo autónomo y de lo que la generación de la confianza en las propias capacidades de la sociedad puede significar para un país. Esta idea de imaginario social es relevante en la medida en que "lo interesante del imaginario social es que lo comparten amplios grupos de personas, si no la sociedad en su conjunto [...] el imaginario social es la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad"²⁰. Así, algo *a priori* intangible adquiere una dimensión que favorece y condiciona la predisposición de una sociedad determinada. Un ejemplo que nos podría resultar funcional para entender este contexto brasileño sería el de la euforia y las expectativas ya generadas por la próxima celebración de la Copa del Mundo de fútbol de 2014 y de los Juegos Olímpicos de 2016. De hecho, incluso antes de tener las instalaciones preparadas y de que las infraestructuras hayan sido terminadas²¹, se ha interiorizado que estos dos eventos serán el escaparate ideal para mostrar el sueño brasileño al resto del mundo al mismo tiempo que una importante inyección económica²².

Y, de igual manera, para el Norte industrializado y desarrollado –e inmerso en la actualidad en una grave crisis financiera internacional y, quizás aún más importante, en una profunda crisis de valores y de modelos–, Brasil se presenta como un país estable económica y políticamente, respetuoso de la legalidad internacional y como un destino preferente para la inversión extranjera y para las oportunidades comerciales. En cierto sentido, Brasil se trata de una potencia emergente con valores occidentales y, por tanto, no percibido como revisionista ni agresivo, sino como amistoso y próximo. De hecho, entre las potencias emergentes que integran los BRICS, Brasil es considerado como el país menos amenazante para el actual orden internacional²³. Esto se debe, qué duda cabe, al hecho de ser una democracia multicultural, tener una tradición diplomática previsible y no belicosa, haber

¹⁹ Datos del Latinobarómetro 2011; pp. 115-116.

²⁰ Para más sobre imaginarios sociales, ver Taylor, Charles. 2006. *Imaginarios sociales modernos*, Barcelona: Ed. Paidós, p. 37.

²¹ Como muestra de las dudas suscitadas por los retrasos en las obras preparatorias, basten algunas notas de prensa, como por ejemplo entre muchas otras, las recogidas en internet: http://www.businessreviewamericalatina.com/business_leaders/estara-brasil-listo-para-la-copa-mundial-2014
<http://www.nacion.com/2011-06-24/Deportes/UltimaHora/UH0624-BRASIL.aspx>
(Último acceso el 26 de noviembre de 2012).

²² Para algunas estimaciones sobre el impacto y repercusiones de estos dos eventos, ver entre otros: <http://eleconomista.com.mx/corto-plazo/2012/08/28/que-impacto-tendra-mundial-las-olimpiadas-brasil>
<http://www.brasil.gov.br/noticias-1/historia/2011/05-maio/06/copa-del-mundo-puede-tener-un-impacto-indirecto-de-185-millones-en-la-economia/view>
(Último acceso el 26 de noviembre de 2012).

²³ Sotero, Paulo; Armijo, Leslie Elliot. 2007. "Brazil: To be or not to be a BRIC?". *Asian Perspective* 31 (4): 48.

renunciado a la capacidad de dotarse de armas nucleares y compartir los valores occidentales de economía de mercado y respeto por los derechos humanos.

En este punto, hay que señalar la relevancia que se otorga al discurso, tanto en el ámbito de la práctica política, donde se configura como una herramienta legitimadora de la acción política de cara a la opinión pública, como en el ámbito de la teoría de las Relaciones Internacionales, donde en las últimas décadas hemos asistido a la irrupción de múltiples enfoques, desde acercamientos deudores de la Escuela de Frankfurt y la ética discursiva de Habermas hasta teorías como la de la securitización de Ole Waever²⁴, que ponen el foco en la capacidad del lenguaje para conformar la agenda política. Pero, donde queda más patente la dimensión constitutiva del discurso es en los enfoques postestructuralistas, en virtud de los cuales no se establece diferencia entre lo ideacional y lo material, sino que se entienden como inherentes lo uno a lo otro y, por tanto, ninguno es anterior o previo al otro²⁵.

En definitiva, aquí se trata de dimensionar la importancia que entrañan en sí mismos nuestros constructos sociales y cognitivos, más allá de la ineludible constatación de las capacidades materiales tangibles. De hecho, si aspiramos a contextualizar un poco más esta perspectiva teórica, como ya hemos dicho en otro lugar, deberíamos apuntar que “la importancia de las ideas para delimitar y construir los intereses podemos estructurarlos en tres niveles: en un primer nivel, autores como Judith Goldstein y Robert Keohane²⁶ señalan [...] que las ideas influyen como un factor más a la hora de configurar los intereses, o autores como Stephen Walt²⁷ y su “percepción de la amenaza” nos califican a las ideas como una herramienta para la estructura del sistema. En un segundo nivel, autores como Nicholas Onuf²⁸ [...] apuntará a que las ideas construyen las categorías con las que analizamos el mundo y, por tanto, las ideas determinan el mundo que conocemos. En un tercer nivel, desde un posmodernismo radical o wittgensteiniano podríamos incluso llegar a aventurar que nuestro mundo es sólo nuestro vocabulario”²⁹. Sin necesidad de aceptar ese tercer nivel que nos puede acercar a cierto relativismo y a dotar de un excesivo poder a las palabras (a pesar de su importante valía para visibilizar las lógicas de poder que subyacen a los discursos), sí nos parece plausible afirmar que las ideas y los discursos no sólo moldean nuestros intereses, sino que además nos

²⁴ Ver, entre otras obras, Waever, Ole. 1993. *Securitization and Desecuritization*. Copenhagen: Centre for Peace and Conflict Research.

²⁵ “To poststructuralism, language is ontologically significant: it is only through the construction of language that ‘things’ –objects, subjects, states, living beings, and material structures- are given meaning and endowed with a particular identity”[...] “for poststructuralism neither ideas nor materiality have a meaningful presence separate from each other”. Hansen, Lene. 2006. *Security as Practice: Discourse Analysis and the Bosnian War*. London: Routledge, p.16 y p. 19 respectivamente.

²⁶ Goldstein, Judith y Robert O. Keohane. 1993. *Ideas and foreign policy: beliefs, institutions, and political change*. Ithaca: Cornell University.

²⁷ Walt, Stephen. 1990. *The Origins of Alliances*. Ithaca: Cornell University Press.

²⁸ Onuf, Nicholas. 1989. *World of Our Making. Rules and Rule in Social Theory and International Relations*. Columbia: University of South Carolina Press.

²⁹ Caballero Santos, Sergio. 2012. *El proceso de integración regional del Mercosur: ¿qué papel juegan los factores ideacionales?* Saarbrücken: Editorial Académica Española, pp.273-274.

proveen de las categorías para pensarlo. Así, aquí nos situaríamos en un punto entre los dos primeros niveles referidos, diferenciando entre lo material y lo ideacional, pero dando un papel destacable a cómo las ideas y, en nuestro caso concreto, las imágenes de Brasil proyectadas al exterior, condicionan y determinan la manera en que este país es percibido y, por ende, la manera de relacionamiento. Por tanto, si es percibido –y descrito– como exitoso y fiable, podemos deducir que será tratado, también en el ámbito estrictamente material, como un socio fiable y respetable, que es lo que en última instancia ha logrado Brasil en los últimos años.

No obstante, y aunque las ideas y las imágenes tienen la capacidad, en cierta manera, de evocar realidades y resignificar los conceptos, tal y como acabamos de ver más arriba, hay que plantearse si debajo de esa fachada discursiva construida desde Brasilia, hay realmente una potencia emergente que sustenta las palabras con hechos. Esto no implica que la imagen sea falsa, sino que ha podido ser construida en base a potenciar ciertos elementos, al mismo tiempo que ha pretendido invisibilizar los menos favorables (lo que, por otra parte, intentan hacer casi todos los sujetos: maximizar aciertos y minimizar errores).

Así pues, haciendo un ejercicio de desentrañar los elementos que no suelen aflorar en esa imagen brasileña, pareciera que las capacidades materiales, en concreto las militares, no son tan robustas como pudiera hacerse creer. En el específico ámbito militar es notoria la diferencia entre Brasil y el resto de los BRICS. Brasil no sólo carece de armamento nuclear (bien es cierto que por decisión propia), sino que el número de sus efectivos militares (poco más de trescientos mil) dista escandalosamente del de otras potencias emergentes³⁰. Sin embargo, si lo encuadramos en el contexto brasileño y tenemos en cuenta que no mantiene hipótesis de conflicto con ninguno de sus vecinos en lo que podríamos considerar como una comunidad de seguridad regional –aunque fuera considerada imperfecta³¹–, el potencial militar brasileño sería más que suficiente en términos relativos en comparación con el de los países limítrofes. Y, sin embargo, y a pesar de lo dicho, con la aspiración de tener mayor presencia internacional y más capacidades extrarregionales, el incremento en los presupuestos del Ministerio de defensa brasileño en los últimos años ha sido notable y la importancia de las cuestiones militares en la agenda brasileña está siendo creciente³². Así, desde Brasilia se aspira a navegar entre dos aguas: entre una sociedad civil mayoritariamente renuente al gasto militar en detrimento del desarrollo social (aunque los militares hayan gozado

³⁰ A pesar de la tradicional opacidad en los datos sobre asuntos militares, se estima que las fuerzas armadas de Brasil es de unos 300 mil efectivos y su gasto militar de poco más del 1,5% PIB, a una grandísima distancia de Rusia, con casi un millón y medio de militares y un gasto militar de casi un 4% del PIB; China, con más de dos millones de militares activos y más del 2% de su PIB en gasto militar; y de la India, con casi un millón y medio de efectivos y un gasto militar por encima del 2,5% del PIB

³¹ Hurrell, Andrew. 1995. "An emerging security community in South America?". En *Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order*, editado por Louise Fawcett y Andrew Hurrell. 260. Oxford: Oxford University Press.

³² Extraído de la entrevista del autor con el comandante Somavilla, asesor del ministro de defensa de Brasil y miembro de la representación brasileña del Consejo Sudamericano de Defensa. Brasilia, 8 noviembre 2012.

de un importante prestigio social) y unas influyentes y poderosas Fuerzas Armadas que exigen más medios, tanto económicos como logísticos³³, para proyectar a Brasil como actor global y para poder actuar en el nuevo marco de seguridad regional configurado recientemente por la Unasur³⁴.

LA OTRA CARA DE LA MONEDA: MÉXICO

La importancia de la imagen con la que el país se proyecta al exterior es más fácilmente constatable si establecemos una comparación de Brasil con México, el otro gigante latinoamericano. Sin necesidad de entrar en gran detalle ni en contrastar exhaustivamente indicadores de ambos países, sí podemos señalar la diferente manera de autoperibirse por parte de las respectivas sociedades y, por ende, la diferente imagen y expectativas que proyectan hacia el exterior. “En Brasil se observa el mayor optimismo a futuro, con un 64% de entrevistados en ese país que esperan que su situación económica mejore en los próximos 12 meses”³⁵. Por el contrario, para el caso de México ese porcentaje se reduce hasta un 39%. Asimismo, la idea de imagen del progreso del país también es reseñable, diferenciándose entre Brasil, donde el 68% en 2010 y el 52% en 2011 así lo creían, y México donde creen que progresa el país sólo el 24% y el 22% respectivamente³⁶.

México ha sido, tradicionalmente, uno de los grandes referentes políticos, culturales y económicos de América Latina. Sin embargo, no podemos desdeñar cómo su adhesión al TLCAN-NAFTA en 1994, unido a la resignificación del concepto “Sudamérica” a partir de 2000³⁷, le han alejado paulatinamente del escenario latinoamericano para acercarle a la órbita de influencia estadounidense. Por otra parte, este último hecho, su interrelación con los Estados Unidos, junto con su reciente expansión al Pacífico, le ha permitido también aumentar sus exportaciones de manufacturas. “Hoy México exporta más bienes manufacturados que el resto de países latinoamericanos juntos gracias, entre otras cosas, a los 44 tratados de libre comercio que tiene firmados con diversos países del mundo, cuatro veces más que Brasil. El comercio externo mexicano -la suma de importaciones y exportaciones- es

³³ En relación a la adquisición de armamento ha sido destacable en los últimos tiempos las negociaciones con Francia para la compra de aviones Rafale (que recientemente se ha vuelta a aplazar) al igual que las perspectivas brasileñas de adquirir algún submarino nuclear argumentando la necesidad de defender sus riquezas naturales (tanto el petróleo del Pre-Sal como la biodiversidad amazónica) frente a hipotéticas injerencias extranjeras.

³⁴ Para un acercamiento al papel de la Unasur en el campo de la seguridad, ver Caballero Santos, Sergio. 2012. “Unasur y su aporte a la resolución de conflictos sudamericanos: el caso de Bolivia”. *Documento de trabajo del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT) de la Universidad de Alcalá* 44, noviembre de 2012.

³⁵ Datos del Latinobarómetro 2011; p.86.

³⁶ Datos del Latinobarómetro 2011; p.32.

³⁷ A raíz de la I Cumbre de Presidentes Sudamericanos, de 2000 en Brasilia, convocada por el presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso, la diplomacia brasileña de Itamaraty dejó de hablar de Latinoamérica y se instauró la utilización del concepto “Sudamérica”, logrando así de forma indirecta excluir a México de la subregión pretendidamente liderada por Brasil, aunque nunca se explicitara dicho liderazgo desde Brasilia ni se reconociera fehacientemente desde las otras capitales sudamericanas.

hoy del 58,6% del PIB, frente al 18,5% de Brasil y el 47,9% de China"³⁸. En esta misma línea, es digna de mención la constitución de la Alianza del Pacífico³⁹ y las potencialidades económicas y de relaciones político-comerciales que este mecanismo regional puede generar, tanto para coordinar políticas de los estados latinoamericanos con puertos bañados por el Océano Pacífico, como para alcanzar acuerdos comerciales con el nuevo polo económico mundial, Asia.

No obstante, la imagen mexicana en el exterior está presidida por el narcotráfico, tanto en su dimensión de violencia e inseguridad ciudadana como en la de haber corrompido y permeado algunas de las instituciones estatales. Las alarmantes cifras de muertes violentas⁴⁰ unido al fenómeno migratorio hacia Estados Unidos copan los estudios y noticias sobre México y no permiten generar una imagen más abarcadora y compleja de México, salvo a los investigadores y lectores más curiosos que indagan más allá de los estereotipos y lugares comunes. De este modo, los propios mexicanos y la opinión pública internacional en general asocian instintivamente la imagen de México con elementos negativos –narcotráfico, inseguridad y corrupción–, minimizando sus logros y potencialidades futuras, tanto en el ámbito económico como en el geopolítico. Aunque pudiera parecer que esta visión da una influencia excesiva a la prensa en detrimento de análisis más científicos, habría que hacer dos puntualizaciones. En primer lugar, nos resulta significativo el papel de la prensa en la medida en que su audiencia es más amplia que el de las revistas científicas especializadas y, por tanto, es un mayor conformador del imaginario social. Así, en cierta manera, la prensa puede tener una función de dar cabida a discursos o problemáticas que marcan los límites de las políticas que se legitiman y las que no. Y, en segundo lugar, la Academia no es una atalaya desde la que discurrir sobre asuntos que no afecten a las sociedades. En última instancia, los académicos se ven constreñidos, al menos parcialmente, para abordar las agendas que importan a los tomadores de decisiones y a los ciudadanos y, por tanto, están supeditados tanto a lo teórico como a lo empírico, tanto a la reflexión científica como a las percepciones subjetivas de las sociedades y éstas, a menudo, son manifestadas a través de la prensa.

³⁸ Disponible en internet: http://www.infolatam.com/2012/10/24/america-latina-y-eeuu-la-revancha-de-la-geografia-y-ii/?utm_source=Newsletter%20de%20Infolatam&utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter_25_octubre_2012_Noticias%20y%20Análisis%20de%20Latinoamérica%2024%20octubre%202012 (Último acceso el 26 de octubre de 2012).

³⁹ La reciente creación de la Alianza del Pacífico escenifica un nuevo proyecto regional, pero en esta ocasión con un marcado acento comercial y de intercambio económico con la región asiática. Para más detalle, consultar:

<http://www.cancilleria.gov.co/internacional/consensus/pacific-alliance> (último acceso 29 de octubre de 2012)

⁴⁰ Se estima en más de 47.000 muertes desde el inicio de la guerra contra el narco desde diciembre de 2006 hasta septiembre de 2011, aunque muchos estiman en que la cifra más aproximada estaría en torno a 60.000. Ver, entre otras muchas fuentes, el diario *El País*, de 12 de enero de 2012:

http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/11/actualidad/1326317916_963041.html (Último acceso el 30 de octubre de 2012).

En definitiva, el hecho de que la sociedad brasileña se muestre y se autoperciba como en ascenso y confiada en que en el futuro será aún mejor, mientras que la sociedad mexicana se conciba como sumida en una guerra –ya de antemano perdida- contra el narcotráfico y, en lo concerniente a la economía, dependiente de los Estados Unidos y de las expectativas migratorias al vecino del norte, construye una suerte de realidad de ambos países, una realidad que al mismo tiempo es mostrada hacia fuera. A título de ejemplo de la imagen proyectada al exterior y de cómo son percibidos fuera, podemos resaltar la decisión estadounidense de renovar la alerta para desincentivar el que sus nacionales viajen a México debido al alto riesgo para la seguridad, derivado del número de muertos estadounidenses en territorio mexicano⁴¹. Así pues, este tipo de medidas refuerzan las percepciones de miedo y de amenaza ante el ‘otro’, en este caso, el recelo estadounidense ante el vecino mexicano que construye como diferente y peligroso.

Resumiendo, en palabras parcialmente simplificadoras y caricaturescas, Brasil es capaz de minimizar sus debilidades poniendo el foco en lo que más reluce, adornándolo con un carácter festivo y confiable, mientras que México minimiza sus potencialidades y logros y se ahoga en un cierto fatalismo, en parte alimentado por sus propios ciudadanos⁴². O si lo tradujéramos al lenguaje de la calle, Brasil vende samba, fútbol y playas y México se lamenta de sí mismo parafraseando a Porfirio Díaz: “Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos!”. Y, en última instancia, el resto del mundo parece que estaría más inclinado a dejarse seducir por la imagen positiva de aquél que por el lamento de éste.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Como hemos mostrado anteriormente, la principal virtud brasileña, además de sus innegables avances socioeconómicos y geopolíticos –que no hemos pretendido minimizar pero sí contextualizarlo para poner el foco en cómo se han podido sobredimensionar en ciertas ocasiones-, ha residido en la autoconstrucción de su imagen como país exitoso. La producción de discursos por parte de los tomadores de decisión y la evocación de una imagen determinada del país pueden llegar a generar

⁴¹ Ver, por ejemplo, en internet las noticias: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/02/08/el-gobierno-de-eu-renueva-la-alerta-de-viaje-a-mexico-por-violencia>, <http://noticias.univision.com/estados-unidos/noticias/article/2012-11-20/emite-estados-unidos-alerta-mexico#axzz2DL9Asqlh> (Último acceso: 26 de noviembre de 2012).

⁴² “But for their part, Mexican officials have frequently complained of what they claim to be skewed external perceptions that harm the country’s reputation abroad, especially when in comparison with Brazil. For example, in another interview to *El País*, Felipe Calderón stated that, “What strikes me clear is that there is a substantial difference between Brazil and Mexico. (...) All Brazilians, from the president down to the last of the Brazilians, anywhere in the world and at any time speaks highly of his country. (...) And yet, one of the great specialties [today] is speaking ill of Mexico” (Moreno 2011). Likewise, former Mexican Foreign Minister Jorge Castañeda (2012) has noted, “In the US and in Europe, Brazil is [seen] as the fairytale and Mexico as the horror”. Seabra, Pedro. 2012. “Brazil and Mexico: Latin America in-between”. *IPRIS Viewpoints* (96): 4.

una cierta identidad exitosa y de autoafirmación⁴³, al mismo tiempo que hacia fuera irradia un modelo a imitar, un proyecto de futuro susceptible de ser copiado, especialmente por países que se consideran culturalmente próximos o en situaciones socioeconómicas más o menos parecidas. Y, al mismo tiempo, hay que subrayar que el hecho de configurarse como un modelo exitoso es funcional y valioso para los intereses geoestratégicos brasileños, máxime si además Brasil consigue incorporar algunos objetivos deseados también por otros estados, ya sea reducción del hambre y la pobreza o expectativas de un mayor desarrollo socioeconómico, ganándose con ello un cierto liderazgo y capacidad de *soft power*⁴⁴.

En cierta manera, esto es lo que ha logrado Brasil en los últimos años a través de una diplomacia profesional, previsible y bien formada, de una estabilidad político-institucional ejemplar, de una economía en crecimiento (no desmesurado ni al nivel de otros emergentes, pero sí fiable y constante a lo largo del tiempo)⁴⁵ y, en última

⁴³ Ver, por ejemplo y en otros muchos, "O povo brasileiro deu uma grande demonstração de auto-estima ao manifestar sua crença na capacidade de mudar criativamente a realidade. Temos que levar esta postura de ativismo responsável e confiante ao plano das relações externas". Discurso del Ministro Celso Amorim en el traspaso del cargo de Ministro de Exteriores, en Brasilia el 1 de enero de 2003, recogido en Ministério das Relações Exteriores. *Repertório de Política Externa: Posições do Brasil*. 2007. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão, p. 17. O también "A luta contra a fome e a pobreza passa também pela instauração de uma ordem mundial que coloca o desenvolvimento econômico e social em primeiro plano. Soluções permanentes para a miséria só vão existir se os países mais pobres tiverem a oportunidade de progredir pelo seu próprio esforço [...] O comércio justo, assentado em bases sólidas, consensuais, e uma OMC transparente, sensível às necessidades dos países em desenvolvimento, constituem os pilares da nova ordem mundial que defendemos. Outro pilar no campo da paz e da segurança internacional é constituído pelas Nações Unidas. O Brasil é um firme defensor das organizações multilaterais como espaço de cooperação e diálogo. Não há modo mais efetivo de aproximar os Estados, manter a paz, proteger os direitos humanos, promover o desenvolvimento sustentável e construir soluções negociadas para os problemas comuns". Discurso del Presidente Lula da Silva en la LXI Asamblea General de Naciones Unidas, en Nueva York el 19 de noviembre de 2006, recogido en *Ibidem*, p. 36.

⁴⁴ "Emerging powers can reach their arms and lead others only if they credibly perform as multilateralists who accept downgrading or merging of their own interests in favour of a common denominator and who are willing to subordinate their national sovereignty to a collective purpose. In order to lead others and shape global governance, an emerging power has to credibly behave as the first among equals". Schirm, Stefan A. 2010. "Leaders in need to followers: Emerging powers in global governance". *European Journal of International Relations* 16 (2): 216, 2010.

⁴⁵ En la actualidad, Brasil ha capeado el temporal de la crisis internacional de forma relativamente airosa, con un crecimiento del 2.7% del PIB en 2011 y con estimaciones por encima del 4% a partir de 2013. Ver The Economist Intelligence Unit. 2012. *Brazil: Country Report*. Londres, septiembre 2012, p.8. Yendo al período previo a la crisis internacional, en el período 2003-2007 el crecimiento del PIB real fue del 3,7%, lejos de la media para el conjunto de América Latina del 5,7% y del conjunto de los emergentes, 6%. Ver éstos y otros datos en Moreira Cunha, André, Daniela Magalhães Prates y Julimar Da Silva Bichara. 2010. "La economía brasileña: su nuevo papel en el sistema financiero internacional". *América Latina Hoy* 54: 172. Sin embargo, si lo vemos de forma histórica, "from the mid-1940's to the mid-1970's, when growth averaged 7.4 percent per year [...] But growth from 1974 through the

instancia, impulsado por un presidente carismático como Lula da Silva, capaz de ser interlocutor al mismo tiempo del presidente estadounidense George W. Bush y del iraní Mahmud Ahmadineyad y, lo que es incluso más importante, de sintonizar con la gente común, tanto de su país como de otros muchos. Este elemento de la personalidad del expresidente Lula da Silva no es menor porque su trayectoria vital, desde obrero sindicalista hasta hombre respetado capaz de integrar los foros de toma de decisiones más prestigiosos del mundo, constituye una suerte de metáfora del país. Así, haciendo esta extrapolación, Brasil pasaría de ser concebido como un país subdesarrollado con una herencia colonial y de trata de esclavos a ser un estado que ha fortalecido algunos de sus rasgos estatales (consolidación democrática, estabilidad económica, creciente interés por el desarrollo social y educacional) para, finalmente, verse y mostrarse hoy al mundo como un actor global, que personifica el *soft power*⁴⁶ y la diplomacia internacional y, quizás, como una futura potencia medioambiental⁴⁷. Hay que tener en cuenta que estamos yendo más allá de los meros datos empíricos, ya que en última instancia éstos deben ser interpretados de forma plausible⁴⁸ y, por tanto, impregnados de un cierto cariz subjetivo –incluyendo deseos, pasiones, intereses-. Y es en este plano ideacional, donde la evocación del destino fructífero que le aguarda a Brasil parece atenuar cualquier otro juicio o interpretación plausible que se pretenda elaborar del país sudamericano.

Así, a falta de ir paliando sus debilidades o carencias en educación e investigación, en defensa y seguridad, en infraestructuras y exportaciones con más valor añadido, en inequidad y en desarrollo social, etc., lo que Brasil proyecta al mundo hoy es su cara más amable y prometedora, su condición de democracia multicultural con una proyección de futuro de mayor desarrollo social y con un cariz

end of the twentieth century was both comparatively low, averaging 3.7 percent, and volatile”. Sotero, Paulo y Leslie Elliot Armijo. 2007. “Brazil: To be or not to be a BRIC?”. *Asian Perspective* 31 (4): 46-47.

⁴⁶ “The conciliatory Brazilian foreign policy could be classified as a typical case of successful use of ‘soft power’ to achieve its national objectives. One of its results is the almost peaceful acceptance of Brazilian leadership in the region. Even if it is debatable that this leadership is relative because it is considered more rhetorical than real, it asserts itself and has not been causing excessive apprehension in the area. Brazil’s geopolitical rise does not seem to be creating any alarm among the great powers either. Thus, we could say that the country’s non-use of force is, in essence, positive”. Fabio Bertonha, Joao. 2010. “Brazil: an emerging military power? The problem of the use of force in Brazilian international relations in the 21st century”. *Revista Brasileira de Política Internacional* 53 (2): 112.

⁴⁷ Aunque el tema de los recursos naturales y la dimensión medioambiental no se ha abordado con detenimiento aquí por razones de espacio, no se pueden obviar las potencialidades de un país como Brasil, rico en recursos energéticos, tales como el etanol o los yacimientos petrolíferos descubiertos en el Pre-Sal, al igual que rico en la producción alimentaria (vacas, cerdos, grano, etc.) y en las reservas forestales (Amazonía) y acuíferas (Acuífero Guarani).

⁴⁸ Reus-Smit, Christian. 2012 [2008] “Leyendo la historia con una mirada constructivista/Reading History through Constructivist Eyes”. *Revista Relaciones Internacionales GERI-UAM* (20): 73. Disponible en internet en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/358.html> (Último acceso el 9 de diciembre de 2012).

internacional diplomático, tolerante y benévolo, que dista mucho de otras potencias emergentes cuyo ascenso pudiera ser visto como amenazante. Y, qué duda cabe que el balance brasileño en los últimos años es más que positivo, al mismo tiempo que su éxito, sobre todo el de su imagen, está refrendado por los hechos y, sobre todo, por la admiración y deseo de imitación de gran parte de la opinión pública internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Actis, Esteban. 2012. "La reprimarización "relativa" de las exportaciones brasileñas. Algunas reflexiones para enriquecer el debate regional". *Boletim Mundorama*, noviembre 2012. Disponible en: <http://mundorama.net/2012/11/04/la-reprimarizacion-relativa-de-las-exportaciones-brasilenas-algunas-reflexiones-para-enriquecer-el-debate-regional-por-esteban-actis/> (Último acceso el 26 de noviembre de 2012).

Bradford Burns, E. "Tradition and Variation in Brazilian Foreign Policy". *Journal of Inter-American Studies* 9 (2): 195-212.

Business Review América Latina. 26 mayo 2012. Disponible en internet: http://www.businessreviewamericalatina.com/business_leaders/estara-brasil-listo-para-la-copa-mundial-2014 (Último acceso el 26 de noviembre de 2012).

Caballero Santos, Sergio. 2012. "Unasur y su aporte a la resolución de conflictos sudamericanos: el caso de Bolivia". *Documento de trabajo del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT) de la Universidad de Alcalá* 44, noviembre de 2012.

---. 2012. *El proceso de integración regional del Mercosur: ¿qué papel juegan los factores ideacionales?* Saarbrücken: Editorial Académica Española.

---. 2011. "Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana". *Revista Brasileña de Política Internacional* 54 (2): 158-172.

Centro de Gestión y Estudios Estratégicos. 2010. "Doutores 2010: Estudos da demografia da base técnico-científica brasileira", Brasilia. Disponible en internet: <http://www.cgee.org.br/publicacoes/doutores.php> (Último acceso 26 de noviembre de 2012).

Cervo, Amado Luiz. 2010. "Brazil's Rise on the International Scene: Brazil and the World". *Revista Brasileira de Política Internacional* 53 (edición especial): 7-32.

CNN México. 8 febrero 2012. Disponible en internet: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/02/08/el-gobierno-de-eu-renueva-la-alerta-de-viaje-a-mexico-por-violencia> (Último acceso: 26 de noviembre de 2012).

El Economista. 28 agosto 2012. Disponible en internet: <http://eleconomista.com.mx/corto-plazo/2012/08/28/que-impacto-tendra-mundial-las-olimpiadas-brasil> (Último acceso el 26 de noviembre de 2012).

El País. 12 enero 2012. Disponible en internet:

http://internacional.elpais.com/internacional/2012/01/11/actualidad/1326317916_963041.html (Último acceso el 30 de octubre de 2012).

Fabio Bertonha, Joao. 2010. "Brazil: an emerging military power? The problem of the use of force in Brazilian international relations in the 21st century". *Revista Brasileira de Política Internacional* 53 (2): 107-124.

Gobierno de Brasil, 6 mayo 2011. Disponible en internet: <http://www.brasil.gov.br/noticias-1/historia/2011/05-maio/06/copa-del-mundo-puede-tener-un-impacto-indirecto-de-185-millones-en-la-economia/view> (Último acceso el 26 de noviembre de 2012).

Goldstein, Judith y Robert O. Keohane. 1993. *Ideas and foreign policy: beliefs, institutions, and political change*. Ithaca: Cornell University.

Hansen, Lene. 2006. *Security as Practice: Discourse Analysis and the Bosnian War*. London: Routledge.

Hirst, Monica, Soares de Lima, Maria Regina y Leticia Pinheiro. 2010. "A Política Externa Brasileira em tempo de novos horizontes e desafios. *Análise de Conjuntura Observatório Político Sul-Americano 2010* (12).

Hurrell, Andrew. 1995. "An emerging security community in South America?". En *Regionalism in World Politics. Regional Organization and International Order*, editado por Louise Fawcett y Andrew Hurrell. Oxford: Oxford University Press.

Infolatam- 24 octubre 2012. Disponible en internet:

http://www.infolatam.com/2012/10/24/america-latina-y-eeuu-la-revancha-de-la-geografia-y-ii/?utm_source=Newsletter%20de%20Infolatam&utm_medium=email&utm_campaign=Newsletter_25_octubre_2012_Noticias%20y%20Análisis%20de%20Latinoamérica%2024%20octubre%2012 (Último acceso el 26 de octubre de 2012).

La Nación. 24 junio 2011. Disponible en internet en el sitio: <http://www.nacion.com/2011-06-24/Deportes/UltimaHora/UH0624-BRASIL.aspx> (Último acceso el 26 de noviembre de 2012).

Latinobarómetro, Informe 2011. Disponible en internet en el sitio:

<http://www.latinobarometro.org/latino/LATContenidos.jsp> (Último acceso: 28 de noviembre de 2012).

Ministério das Relações Exteriores. 2007. *Repertório de Política Externa: Posições do Brasil*. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão.

Malamud, Andrés. 2011. "A Leader Without Followers? The Growing Divergence Between the Regional and Global Performance of Brazilian Foreign Policy". *Latin American Politics and Society* 53 (3): 1-24.

---. 2010 [2005]. "La diplomacia presidencial y los pilares institucionales del Mercosur: un examen empírico". *Revista de Relaciones Internacionales GERI-UAM* 15: 113-138.

Moreira Cunha, André y Daniela Magalhães Prates y Julimar Da Silva Bichara. 2010. "La economía brasileña: su nuevo papel en el sistema financiero internacional". *América Latina Hoy* (54): 167-197.

Nassif, André. 2008. "Há evidências de desindustrialização no Brasil?". *Revista Economia Política* 28 (1): 72-96.

OECD. 2012. *Economic Policy Reforms 2012: Going for Growth*. OECD Publishing.

Onuf, Nicholas. 1989. *World of Our Making. Rules and Rule in Social Theory and International Relations*. Columbia: University of South Carolina Press.

Oreiro, José Luís y Carmem A. Feijó. 2010. "Desindustrialização: conceituação, causas, efeitos e o caso brasileiro". *Revista de Economia Política* 30 (2): 219-232.

Reus-Smit, Christian. 2012 [2008]. "Leyendo la historia con una mirada constructivista/Reading History through Constructivist Eyes". *Revista Relaciones Internacionales GERI-UAM* 20: 63-83. Disponible en internet en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/358.html> (Último acceso el 9 de diciembre de 2012).

Saraiva, Miriam Gomes. 2010. "Brazilian foreign policy towards South America during Lula Administration: caught between South America and Mercosur". *Revista Brasileira de Política Internacional* (53 special edition): 151-168.

Saraiva, Miriam Gomes; Valença, Marcelo M. 2011. "Brasil: potencia regional con intereses globales". *Diálogo Político* XXVIII (4). Revista editada por Konrad-Adenauer-Stiftung.

Schirm, Stefan A. 2010. "Leaders in need to followers: Emerging powers in global governance". *European Journal of International Relations* 16 (2): 197-221.

Seabra, Pedro. 2012. "Brazil and Mexico: Latin America in-between". *IPRIS Viewpoints* 96.

Soares, Maria Regina y Mônica Hirst. 2006. "Brazil as an intermediate state and regional power: action, choice and responsibilities". *International Affairs* 82 (1): 21-40.

Sotero, Paulo y Leslie Elliot Armijo. 2007. "Brazil: To be or not to be a BRIC?". *Asian Perspective* 31 (4): 43-70.

Taylor, Charles. *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona: Ed. Paidós, p. 37.

The Economist. 8 diciembre 2012. Disponible en internet en el sitio: <http://www.economist.com/news/leaders/21567942-if-she-wants-second-term-dilma-rousseff-should-get-new-economic-team-breakdown-trust> (Último acceso el 8 de diciembre de 2012).

---. 24 noviembre 2012. Disponible en internet en el sitio: <http://www.economist.com/news/special-report/21566773-after-years-underachievement-and-rising-violence-mexico-last-beginning> (Último acceso: 26 de noviembre de 2012).

The Economist Intelligence Unit. 2012. *Brazil: Country Report*. Londres, septiembre 2012.

---. 2012. *Mexico: Country Report*. Londres, septiembre 2012.

Universidad de Shanghai. 2012. *Academic Ranking of World Universities*. Disponible en internet: <http://www.shanghairanking.com/ARWU2012.html> (última consulta 29 de octubre de 2012).

Univisión. 20 noviembre 2012. Disponible en internet: <http://noticias.univision.com/estados-unidos/noticias/article/2012-11-20/emite-estados-unidos-alerta-mexico#axzz2DL9Asqlh> (Último acceso: 26 de noviembre de 2012).

Vargas, Everton Vieira. 2007. *O Legado do Discurso. Brasilidade e Hispanidade no Pensamento Social Brasileiro e Latino-Americano*. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão.

Vigevani, Tullo y Gabriel Cepaluni. 2007. "A Política Externa de Lula da Silva: A Estratégia da Autonomia pela Diversificação". *Contexto Internacional* 29 (2): 273-335.

Waeber, Ole. 1993. *Securitization and Desecuritization*. Copenhagen: Centre for Peace and Conflict Research.

Walt, Stephen. 1990. *The Origins of Alliances*. Ithaca: Cornell University Press.

Zweig, Stefan. 1941. *Brazil, Land of the Future*. New York: The Viking Press. Disponible en internet en <http://www.archive.org/details/brazillandofthef006551mbp> (Último acceso: 22 de octubre de 2012).